

El rey se pasea

Antes de leer

- ¿Crees que la lectura es una narración, una descripción o un diálogo? Justifica tu respuesta.
- ¿De qué crees que tratará la lectura después de leer el título?



I ¿Sabes a qué se refiere cada pregunta?

¿Crees que le cortarán la cabeza a Quevedo?

Allá por los tiempos de Maricastaña, cuando Quevedo era paje de su majestad el rey, una tarde que iban los dos de paseo, vieron a un anciano pastor con sus ovejas.

Era un hombre de avanzada edad, con los cabellos muy blancos y apenas tres o cuatro dientes en la boca. Tenía la espalda encorvada, recostada en una encina centenaria, y sus manos se apoyaban en un viejo bastón que le ayudaba a sostenerse. El rey miró a Quevedo y le dijo:

- Vamos a conversar un poco con este anciano.
 - Pues sí, vamos a reírnos un rato de él -se le ocurrió decir a Quevedo.
 - ¡Cómo! -dijo el rey, enfadado-. A ver si eres capaz de burlarte de él.
- Y se acercaron al pastor. Al llegar junto a él, el rey le saludó y le dijo:

- Qué blanca está la sierra...
- Algún dia estuvo negra, señor -dijo el pastor.
- ¡Ah, muy bien! -comentó el rey-. Y de los largos, pastor, ¿qué tal?
- ¡Huy, qué cortos son ya, señor!
- ¿Y de los muchos?
- ¡Huy, señor, qué poquitos ya!
- ¿Y de los dos?
- Ya son tres, señor.
- ¡Ah!, ¿te atreverías, pastor, a pelar un ganso?
- ¡Ay!, si viniera manso...

Dicho esto, el rey se despidió del pastor y tomó el camino de regreso a palacio. Entonces se dirigió a su paje con estas palabras:

- Bueno, Quevedo... ¿te has reído mucho?
- No, majestad, al contrario. Me he quedado sorprendido ante esas preguntas y respuestas, que no sé lo que quieren decir.
- Pues mira, Quevedo, te voy a dar veinticuatro horas para que sepas descifrar las preguntas que yo he hecho y las respuestas que me ha dado el pastor. Si en ese tiempo no las has hallado, a las cinco de la mañana mandaré que te corten la cabeza !.

Quevedo no sabía qué hacer. Estaba aterrorizado. Entonces se acordó de sus padres y se dirigió adonde vivían. Les contó lo que había pasado y les pidió ayuda.

—Hijo mío —le dijo su padre—, yo no tengo ni idea del significado que pueden tener las palabras que intercambiaron el rey y el pastor.

—Yo tampoco —aseguró su madre con gran tristeza.

—Entonces, ¿qué puedo hacer? —preguntó Quevedo.

—Mira, hijo —le respondió su padre—, el único que puede aclararte el significado de las palabras es el pastor. Somos pobres, pero hemos conseguido ahorrar unas pocas **onzas de oro**. Están dentro de una bolsa en ese cofre; cógelas y entrégaselas al pastor para que te descifre los enigmas.

Quevedo tomó las onzas de oro y se dirigió a la casa del pastor.

—¡Pastor, soy el chico de esta tarde! —le dijo Quevedo.

—A ver... ¿quién eres? ¡Ah, sí, el que venía esta tarde con el rey! ¿Qué quieres? —preguntó el pastor.

—Pues verá, mi vida depende de usted, y aquí están estas onzas de oro que mis padres tenían guardadas para la vejez. Pero si me explica el significado de la conversación de esta tarde, serán para usted.

—Bueno —respondió el pastor—, me parece un precio justo por salvar tu cabeza. Pasa, siéntate y pregunta.

Quevedo se sentó en el taburete que le ofrecía y preguntó:

—Dígame, cuando dijo el rey: qué blanca está la sierra, y usted contestó que algún día estuvo negra, ¿qué quería decir?

—¡Ah, sí! Mis cabellos, que, cuando yo era joven como tú, los tenía negros, y con los años se me han vuelto blancos **2**.

—Y cuando dijo lo de los largos y usted dijo que ya eran cortos, ¿qué quiso decir?

—Mi vista, que, cuando yo era joven como tú, veía a diez leguas a la redonda y ahora apenas te distingo a ti.

—¿Y cuando dijo lo de los muchos y respondió que ya eran pocos?

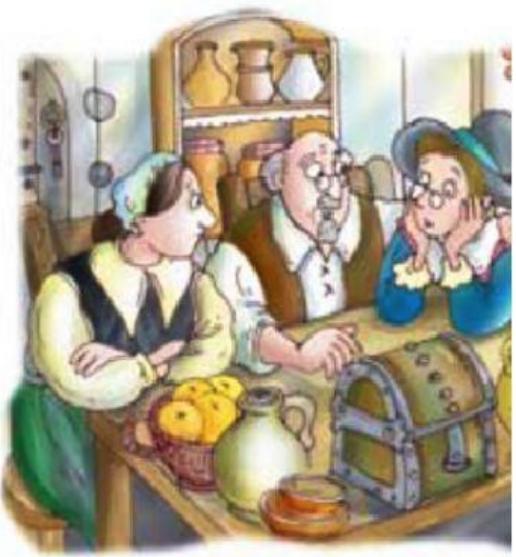
—Mi dentadura, que, cuando yo era joven me comía lo que me echaran con los dientes, y ahora casi no me quedan.

—¿Y lo de los dos que dijo usted que ya eran tres?

—Mis dos piernas, que, cuando yo era joven como tú, corría por ahí como una cabra y ahora tengo que valerme del bastón.

—Oiga, ¿y cuando dijo que si se atrevería a pelar un ganso y dijo usted que si viniera manso?

—Sí; ese eres tú, que has venido a que te pele el dinero de tus padres, los sacrificios de tantos y tantos años. ¡Tú eres el ganso!



2 Antes de continuar leyendo, intenta adivinar el resto de preguntas y respuestas.

onza de oro: moneda de ese metal que se acuñó desde el reinado de Felipe III hasta el reinado de Fernando VII.

legua: medida del antiguo sistema español que equivale a 5 572,7 metros.

Cuento popular castellano.

1. Indica que oración explica mejor la historia. Marca con una X minúscula

- Un anciano pastor se burla del paje del rey mediante una estratagema y se queda con todos sus ahorros.
- Un rey da una lección a su paje para que no vuelva a burlarse de las personas mayores.
- Unos padres ayudan a su hijo para que no sea castigado por el rey.

2. Indica si los siguientes fragmentos del texto son la introducción, desarrollo y desenlace. (La respuesta es en minúscula)

—¿Y lo de los dos que dijo usted que ya eran tres?

—Mis dos piernas, que, cuando yo era joven como tú, corría por ahí como una cabra y ahora tengo que valerme del bastón. →

← Quevedo no sabía qué hacer. Estaba aterrorizado. Entonces se acordó de sus padres y se dirigió adonde vivían. Les contó lo que había pasado y les pidió ayuda.

—Vamos a conversar un poco con este anciano.

—Pues sí, vamos a reírnos un rato de él —se le ocurrió decir a Quevedo. →

—¡Cómo! —dijo el rey, enfadado—. A ver si eres capaz de burlarte de él.

3. Marca la respuesta correcta en cada caso. Marca con una x minúscula.

El plazo de tiempo que el rey da a su paje para resolver el enigma es de:

- Un día.
- Una semana.
- Desde la salida del sol hasta el anochecer.

Los padres del paje tenían las onzas de oro:

- En una vasija de barro.
- En un cofre dentro de una bolsa.
- Debajo de la cama.

La sierra es una metáfora de:

- La cabeza con los cabellos.
- La dentadura.
- El peine del anciano pastor.



En el texto, la expresión "pelar el ganso" es lo mismo que:

- Quitarle las plumas a un ganso.
- Engañar a alguien no demasiado listo.
- Resolver una dificultad.

4. Explica cuándo y por qué aparecen en la lectura estas oraciones. (Selecciona la respuesta correcta)

– Vamos a conversar un poco con este anciano.

– ¡Pastor, soy el chico de esta tarde! –le dijo Quevedo.

– Si en ese tiempo no las has hallado, a las cinco de la mañana mandaré que te corten la cabeza.

– Bueno, Quevedo... ¿te has reído mucho?

– Hijo mío –le dijo su padre–, yo no tengo ni idea del significado que pueden tener las palabras que intercambiaron el rey y el pastor.

5. Relaciona en tu cuaderno las preguntas que hace Quevedo con las respuestas del pastor (Tienes que enlazar número y letra)

- a. Digame, cuando dijo el rey: qué blanca está la sierra, y usted contestó que algún día estuvo negra. ¿qué quería decir?
- b. Oiga, ¿y cuando dijo que si se atrevería a pelar un ganso y dijo usted que si viniera manso?
- c. Y cuando dijo lo de los largos y usted dijo que ya eran cortos, ¿qué quiso decir?
- d. ¿Y lo de los dos que dijo usted que ya eran tres?
- e. ¿Y cuando dijo lo de los muchos y respondió que ya eran pocos?
1. Mi dentadura, que me comía lo que me echaran con los dientes, y ahora casi no me quedan.
2. Mi vista, que veía a diez leguas a la redonda y ahora apenas te distingo a ti.
3. Mis cabellos, que los tenía negros y con los años se me han vuelto blancos.
4. Mis dos piernas, que corría por ahí como una cabra y ahora tengo que valerme del bastón.
5. Ese eres tú, que has venido a que te pele el dinero de tus padres. ¡Tú eres el ganso!



Lee este texto con atención y escoge la respuesta correcta a cada pregunta. Márcala con un x minúscula.

EL “ORDENADOR PERSONAL” DE JULES



Nantes (Francia), invierno de 1840

Con cuidado de que el profesor de Matemáticas no se diese cuenta, Jules Verne sacó del bolsillo de su chaqueta un animal sorprendente que Huan, su compañero de pupitre, miró alucinado. Era otra de esas criaturas mecánicas de cuerda que su amigo construía en casa. La primera había sido un pájaro; la segunda, una lagartija y la tercera, un abejorro. Elegía animales muy pequeños para demostrar su habilidad. Huan imaginaba que el próximo sería una mosca o incluso un mosquito, pero esta vez era una especie de araña hecha con el mecanismo de un reloj y unos alambres para las patas. Parecía de verdad.

Jules le dio cuerda y la puso en el suelo para que correteara entre las dos filas de pupitres. Algunos alumnos la vieron enseguida y se rieron, luego miraron a Jules y le guiñaron un ojo.

El animal artificial recorrió todo el pasillo y llegó hasta los pies del profesor Mathieu, que estaba escribiendo en la pizarra. Cuando se dio la vuelta y descubrió aquel bicho mecánico, se sobresaltó y lanzó un grito. La risotada fue general.

El severo señor Mathieu pisoteó la araña hasta convertirla en un montoncito de metal aplastado y se dirigió hacia Jules echando fuego por los ojos.

Pero, cuando estaba a solo un paso de Jules, Mathieu vio que del cajón del pupitre del chico sobresalía una caja plana de madera.

—¿Se puede saber qué es eso que tiene ahí, Verne? —Otro invento de los tuyos? —preguntó el profesor con malhumor —Póngalo encima del pupitre para que yo lo vea!

Jules obedeció. Mientras lo hacía, a espaldas del profesor se formó un pequeño grupo de estudiantes que se habían aproximado de puntillas para ver el nuevo invento de su compañero.

Se trataba de un escritorio portátil. Tenía una tapa delgada con una pizarra en su cara interna, una superficie para escribir en papel, compartimentos para la tinta, la pluma y las tizas, e incluso un cajón donde guardar cuadernos y libros. Un auténtico “pupitre-cartera”.

—Me sirve para tener ordenado el material de clase. Hay un lugar para cada cosa, por eso lo llamo “ordenador personal” —dijo el chico.

El profesor no supo qué decir. Esperaba horrorizarse ante otro aparato mecánico de Jules, pero lo que veía era un escritorio muy bien pensado.

Jules se lanzó a una de sus predicciones:

—Es muy útil, dentro de un tiempo todo el mundo tendrá uno. Pero los ordenadores del futuro serán mucho mejores, porque en vez de pizarra habrá una tela brillante donde se

proyectarán imágenes ampliadas de la información contenida en el cajón. La información estará en código y ocupará muy poco, así se podrá almacenar en grandes cantidades.

-¿Tela brillante para proyectar imágenes? ¿Información en código? Pero, ¿de qué habla? Esas ideas suyas sobre el progreso y la ciencia le han vuelto loco, Verne. ¿O acaso se está burlando de mí?

Entonces estallaron las carcajadas de los alumnos, seguidas de carreras apresuradas.

-¡Todos a su sitio! –vociferó Mathieu, nervioso por aquel desorden en el aula–. ¡Y usted, Verne, cuando terminen las clases, suba a mi despacho con su “ordenador”! ¡Me tiene harto con sus fantasías futuristas y sus gamberradas en clase!

Adaptación realizada a partir del texto de CAPITÁN NEMO.
Las aventuras del joven Jules Verne. El faro maldito, 2015

0. Jules Verne estaba en...

- a. un taller de inventos.
- b. el patio de la escuela.
- c. clase de Matemáticas.
- d. el parque con sus amigos.

1. Señala cuál de las siguientes oraciones está bien puntuada:

- a. Cuando Jules le mostró su nueva criatura Huan, abrió los ojos asombrado.
- b. Cuando Jules le mostró su nueva criatura Huan abrió los ojos, asombrado.
- c. Cuando Jules, le mostró su nueva criatura Huan abrió los ojos asombrado.
- d. Cuando Jules le mostró su nueva criatura, Huan abrió los ojos asombrado.

2. ¿Qué le gustaba hacer a Jules cuando estaba en casa?

- a. Construir animales de cuerda.
- b. Estudiar y hacer los deberes.
- c. Escribir sus aventuras.
- d. Jugar con los amigos.

3. Según el texto, ¿en qué orden había construido Jules sus animales mecánicos?

- a. Reptil, ave, insecto.
- b. Insecto, ave, reptil.
- c. Ave, reptil, insecto.
- d. Insecto, reptil, ave.

4. ¿Qué animal enseñó Jules a sus compañeros ese día?

- a. Una lagartija.
- b. Un abejorro.
- c. Una araña.
- d. Un pájaro.

5. Escoge la opción correcta para completar la oración.

(No es necesario que la escribas en el espacio en blanco.)

Jules quería que sus compañeros se _____ con sus inventos.

- a. divirtiesen
- b. divertían
- c. divertirían
- d. divertirán

6. Escoge la opción correcta para completar la oración.

(No es necesario que la escribas en el espacio en blanco.)

Algunos alumnos se rieron con la broma de Jules. _____, lo miraron y le hicieron un guiño.

- a. Durante
- b. A veces
- c. Cuando
- d. Entonces

7. ¿Qué significa ‘artificial’ (subrayado en el texto)?

- a. Hecho con arte.
- b. Hecho rápidamente.
- c. Hecho por el hombre.
- d. Hecho por la naturaleza.

8. ¿Cuál fue la primera reacción del profesor al ver el animal mecánico?

- a. Se asustó.
- b. Se enfadó.
- c. Se extrañó.
- d. Se puso a reír.

9. ¿Qué significa ‘risotada’ (subrayado en el texto)?

- a. Carcajada.
- b. Protesta.
- c. Humor.
- d. Burla.

10. Los compañeros de Jules se acercaron a la mesa para ver su otro invento.
¿Cómo lo hicieron?

- a. Riéndose.
- b. De puntillas.
- c. Rápidamente.
- d. Haciendo gestos a Jules.

11. A ese nuevo invento, Jules lo llamó “ordenador personal” porque...

- a. era un nombre que había oído y le gustó.
- b. ordenaba los nombres de las personas.
- c. había inventado el ordenador portátil.
- d. le ayudaba a ordenar sus cosas.

12. El profesor no supo qué decir al ver el nuevo invento de Jules porque...

- a. pensó que era otra tontería de las suyas.
- b. le gustó mucho y quedó sorprendido.
- c. se quedó pensando cómo castigarlo.
- d. no le gustó en absoluto.

13. “Jules se lanzó a una de sus predicciones”. Esto significa que el protagonista...

- a. explicó lo que creía que pasaría en el futuro.
- b. contestó a su profesor con mala educación.
- c. tenía demasiada imaginación.
- d. tenía miedo del futuro.

14. ¿Cómo era el profesor Mathieu?

- a. Sabio y simpático.
- b. Tolerante y cordial.
- c. Comprensivo y amable.
- d. Estricto y malhumorado.

Ahora escucharás un texto dos veces. La primera es para responder las preguntas y la segunda es para repasar tus respuestas.



1. Un periodista entrevista a Yamine porque...

- a. obtuvo la nota más alta de todos los alumnos de bachillerato.
- b. le gustan las tecnologías de la comunicación.
- c. ha terminado segundo de bachillerato.
- d. ha ganado un premio.

2. ¿Qué acostumbran a hacer Yamine y su familia los viernes por la noche?

- a. Ponen una película mientras cenan.
- b. Apagan la tele para cenar.
- c. Juegan con la consola.
- d. Miran la televisión.

3. Yamine ha escogido este tema para su estudio porque quiere...

- a. saber más sobre los adolescentes.
- b. saber si los adultos tienen razón.
- c. dedicarse a la comunicación.
- d. presentarse a un concurso.

4. Yamine dice que los adolescentes están siempre atentos a la pantalla para...

- a. hacer muchos amigos.
- b. no tener que estudiar.
- c. no perderse nada.
- d. compartir fotos.